

*Elisa Ripoll Sifre**

*Francisco José Climent Diranzo***

PÁNICO BANCARIO: EL CASO DE SILICON VALLEY BANK Y SUS EFECTOS EN EL SISTEMA BANCARIO

Este trabajo analiza el concepto de pánico bancario y el colapso de Silicon Valley Bank en 2023, concluyendo que no fue un pánico. Enfocado en empresas tecnológicas, sufrió una crisis de liquidez debido al aumento de tipos de interés, mala gestión de riesgos y depósitos no asegurados. La caída del banco generó un pánico bancario individual que afectó a otras instituciones como Signature Bank y First Republic Bank, pero fue controlado por los reguladores, evitando una crisis sistémica. Para prevenir futuras crisis, se sugiere fortalecer la supervisión y mejorar la gestión de riesgos.

Palabras clave: depósitos bancarios, riesgo sistémico, regulación bancaria, deuda pública.

Códigos JEL: G21, G28, G33.

1. Introducción

En marzo del año 2023, la entidad financiera Silicon Valley Bank (SVB) experimentó un proceso de quiebra que tuvo diferentes impactos en el sistema bancario internacional. La motivación central del presente trabajo radica en la búsqueda de respuesta a una cuestión fundamental: ¿La situación experimentada consiste en un pánico bancario?

En la primera sección del trabajo se expone en qué consiste un pánico bancario según la literatura académica. En la segunda

sección se presenta un análisis detallado de la situación experimentada por la entidad Silicon Valley Bank: antecedentes (historia y situación del banco anterior a la quiebra), el proceso de quiebra, sus consecuencias y posibles soluciones. En base a toda la información proporcionada, se estudia si realmente se trata de una situación de pánico bancario. Finalmente, se sintetizan las principales conclusiones del trabajo.

2. Pánico bancario

2.1. Definición y características de pánico bancario

El pánico bancario individual se refiere a la situación en la que un gran número de ▷

* Facultad de Economía. Universidad de Valencia.

** Facultad de Economía. Departamento de Economía Financiera y Actuarial. Universidad de Valencia.

Los autores agradecen los comentarios de Santiago Carbó y Joaquín Maudos.

Versión de julio de 2024.

<https://doi.org/10.32796/bice.2024.3174-3175.7842>

depositantes de un banco retiran sus fondos de manera simultánea o en un corto período de tiempo. Es decir, se trata de una retirada masiva de depósitos frente a la cual la entidad no puede dar respuesta, pudiendo desencadenar la quiebra de dicha entidad.

Según Kiss *et al.* (2020), se pueden diferenciar dos tipos de pánico bancario individual: los producidos por problemas de fundamentales y los pánicos por coordinación.

Por un lado, los pánicos por problemas de fundamentales se deben a la presencia de desconfianza en la entidad bancaria por preocupaciones fundamentales sobre su salud financiera. Este tipo de pánico bancario individual se desencadena cuando existen razones sólidas para creer que el banco en cuestión puede estar en dificultades financieras significativas, como es el caso de pérdidas sustanciales en sus activos, problemas de liquidez, mala gestión o prácticas financieras arriesgadas.

Por otro lado, los pánicos por coordinación se deben al hecho de que los individuos proceden a retirar sus depósitos de forma repentina y coordinada sin ningún motivo aparente. Tal y como indican Diamond y Dybvig (1983), se pueden diferenciar dos tipos de individuos: aquellos con necesidad de liquidez inmediata o depositantes impacientes y los individuos cuyas necesidades de liquidez pueden ser postergadas y estarían dispuestos a que así fuese si esto les reportase rentabilidad (depositantes pacientes). Mientras que la situación óptima para una entidad es que únicamente los depositantes impacientes retirasen sus depósitos y los pacientes esperasen a recuperar sus fondos en el futuro, cabe la posibilidad que todos los individuos decidan, en base a sus creencias sobre el comportamiento del resto y no sobre la solvencia del banco, retirar su dinero. Es

entonces cuando se produce un pánico bancario individual por coordinación.

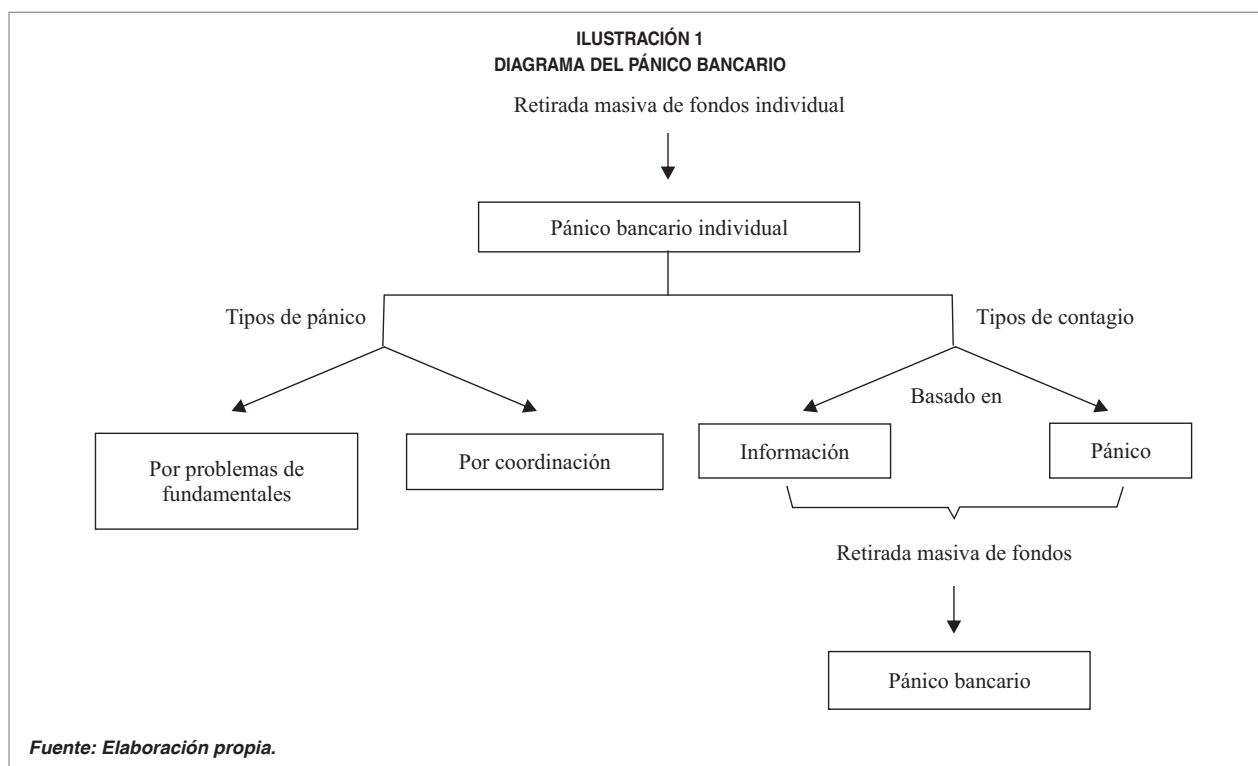
En el caso en que el pánico bancario individual, es decir, la retirada masiva de depósitos en una entidad derive en la retirada masiva de depósitos general, en el sistema bancario se estaría frente a una situación de pánico bancario. Por lo tanto, siguiendo la definición de Calomiris y Gorton (1991), un pánico bancario es la situación que se da cuando, en muchas o incluso todas las entidades bancarias del sistema bancario, una multitud de individuos exigen de manera repentina retirar sus depósitos, hasta el punto en que estas entidades no pueden dar respuesta a estas demandas y suspenden la conversión en efectivo de dichos depósitos.

Según Chakravarty *et al.* (2014) se pueden diferenciar dos tipos de contagio de un pánico bancario individual a un pánico bancario: los basados en información y los basados en pánico. En el primer caso, el pánico bancario individual transmite información sobre el sistema financiero en general provocando sucesivos pánicos bancarios individuales en otros bancos, debido a la revisión de las creencias de los depositantes sobre su liquidez o solvencia, hasta el punto en que se vea comprometido el resto del sistema bancario.

En el segundo caso, los contagios basados en pánico no se derivan de ninguna creencia sobre la solvencia de los bancos, sino que se tratan de contagios puros en los que, debido simplemente al pánico, se producen retiradas masivas en el resto, o en la mayoría, de los bancos del sistema.

Todos estos conceptos relativos a la definición de pánico bancario se pueden observar de una manera gráfica y clara en la Ilustración 1.





3. Caso Silicon Valley Bank

3.1. Antecedentes

Definición e historia

Silicon Valley Bank es una institución financiera que fue fundada en 1983 en Estados Unidos, como una subsidiaria de Silicon Valley Bancshares (creada en 1982), centrando su negocio en empresas tecnológicas emergentes en la región de Silicon Valley.

En 1986 SVB se fusionó con National Inter-city Bancorp, centrándose durante su primera década en préstamos comerciales a empresas emergentes y en etapas iniciales en diversas industrias tecnológicas y de ciencias de la vida. En la década de 1990, expandió sus oficinas a varias partes de California y a los estados de Maryland, Massachusetts y Oregón, e identificó cuatro nichos de mercado desatendidos a los que podría proporcionar préstamos: bienes

raíces comerciales, entretenimiento, instituciones religiosas y bodegas de vinos de calidad. En 2002 dejó todos los nichos excepto las bodegas de vinos premium.

En 2005, Silicon Valley Bancshares cambió su nombre a SVB Financial Group (SVBFG), debido a que la empresa se había expandido más allá de la banca comercial. A medida que avanzaban los años 2000, SVBFG se expandió a servicios de banca de inversión (fusiones y adquisiciones), banca de inversión (inversiones en fondos de capital privado y de riesgo), y banca privada para individuos con gran patrimonio neto (proporcionando préstamos, gestión de activos personales, planificación patrimonial y de patrimonio, e hipotecas) (Yiorgos Allayannis y Sesia, 2023).

En cuanto a su expansión internacional, cabe destacar que SVB se estableció por primera vez en Israel en 2008, y en los años siguientes agregó oficinas en el Reino Unido, Irlanda, Alemania, Canadá y Dinamarca. ▷

A pesar de la expansión de SVBFG en otros servicios financieros, SVB siguió siendo el segmento operativo más grande del grupo, que en 2023 también incluía SVB Private, el banco privado y la división de gestión de patrimonio de SVB. Los otros segmentos operativos eran SVB Capital y SVB Securities. SVB Capital era el segmento de capital de riesgo interno de SVBFG que invertía en fondos de capital de riesgo y también realizaba inversiones directas en rondas de capital de empresas patrocinadas por otras firmas de capital de riesgo. Por otra parte, SVB Securities, el banco de inversión propiedad absoluta del grupo, proporcionaba servicios de captación de capital, asesoramiento en fusiones y adquisiciones, y productos y servicios financieros estructurados a los clientes de SVB; también realizaba la valoración de acciones para su compraventa y operaciones de *trading*. Las adquisiciones de SVBFG incluyeron el banco de inversión en salud y ciencias de la vida Leerink Partners, y Boston Private, un proveedor de servicios de gestión de patrimonio, fideicomisos y servicios bancarios, que adquirió en 2021 y que pasó a formar parte de SVB Private (Yiorgos Allayannis y Sesia, 2023).

Más allá de la evolución del grupo, cabe destacar que, a lo largo de su historia, SVB destacó por su enfoque especializado en el sector tecnológico, proporcionando financiación, servicios bancarios y asesoramiento a empresas de tecnología, biotecnología y capital de riesgo; llegando a ser, a finales del año 2022, la decimosexta entidad de depósito de Estados Unidos, con unos activos de, aproximadamente, 210.000 millones de dólares (Shipley, 2023).

A diferencia del resto de entidades bancarias, SVB evolucionó junto con las industrias de *startups* y de capital riesgo. SVB se centró en entender estas nuevas empresas y comprender

sus necesidades, incluso ofreciéndoles servicios antes de que dispusieran de ingresos. También ofrecía ideas de inversión, así como clientes potenciales y cualquier otra necesidad a las *startups*, convirtiéndose en un banco de servicio completo centrado en este tipo de empresas.

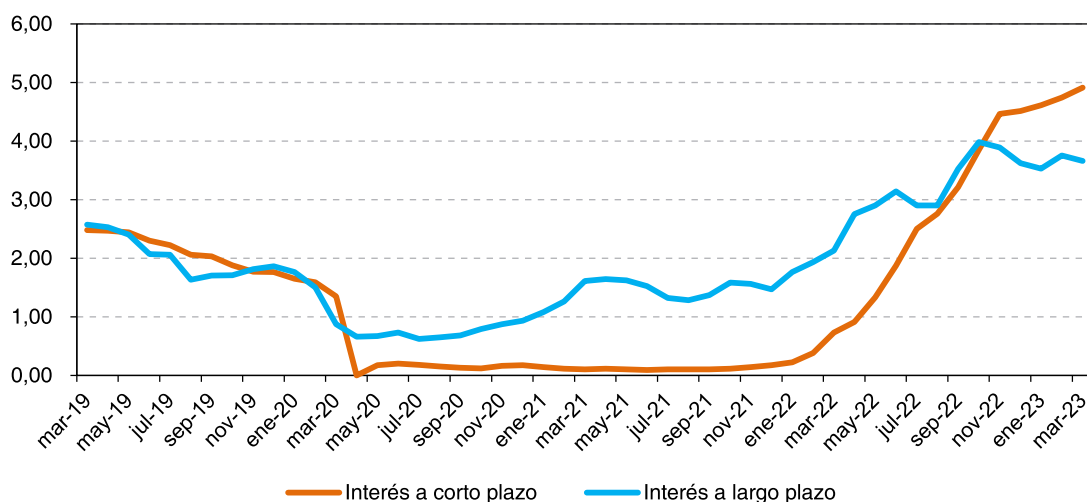
Otra de sus características fue su faceta innovadora frente al resto de bancos, pues fue pionero en banca electrónica. Además, facilitó los servicios bancarios en Estados Unidos para inversores y fundadores extranjeros. Además, SVB apoyó a los inversores de capital riesgo que respaldaban a las *startups*, reduciendo así su propio riesgo de depósito y deuda de capital de riesgo. Este modelo de negocio llevado a cabo por SVB durante más de cuarenta años funcionó con éxito, ayudando a lanzar empresas tecnológicas líderes como Cisco, Etsy y Roku, entre otras (Shipley, 2023).

De esta manera, SVB llegó a ser, en el momento de su quiebra, el decimosexta banco estadounidense en volumen de activos (Rodríguez Mendizábal, 2023).

Financiación e inversión

Según el Banco de España (2023), debido a su especialización en compañías del sector tecnológico, SVB presentaba en su balance una gran concentración de sus depósitos en empresas de *venture capital*, *fintech* y *startups*. En el caso de los depósitos en SVB, su volumen se incrementó notablemente desde el inicio de la pandemia COVID-19, pasando de 44.000 millones de dólares en 2017 a 173.000 millones de dólares a finales de 2022. Esto se debió a dos factores fundamentales: los colchones de liquidez acumulados por las empresas que formaban parte de su clientela en ese período ▷

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DE LOS TIPOS DE INTERÉS EN EE. UU.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la OCDE.

y por la nueva financiación captada entre los inversores. Según los datos contables de 2022 de SVBFG, estos depósitos representaban el 80 % de su pasivo. Por ende, sus fuentes de financiación eran esencialmente a corto plazo y potencialmente muy inestables.

Por otra parte, en referencia a su activo, cabe destacar que más del 80 % de éste estaba formado por instrumentos financieros y préstamos a coste amortizado, siendo la mayor parte valores de renta fija a largo plazo, los cuales se pretendía mantener hasta su vencimiento.

Así pues, la gran cantidad de dinero obtenido por parte de las nuevas empresas tecnológicas durante la pandemia en las rondas de financiación, el cual no necesitaban en ese momento, fue colocado en depósitos en SVB. Así, ante la escasa demanda de préstamos por parte del sector, SVB inmovilizó estos fondos a corto plazo en inversiones a largo plazo, mayoritariamente títulos respaldados por hipotecas y bonos del Tesoro estadounidense (Read, 2023). De esta manera, el 55 % de sus activos estaba representado en valores de renta fija,

un dato muy superior a la media del sector, que era de un 24 % (Tennekoon, 2023).

La característica fundamental de estos activos es el hecho de quedar valorados en el balance por su coste de adquisición, y no registrar cambios según su valor de mercado, bajo el supuesto de ser mantenidos en el balance hasta su vencimiento. No obstante, en el caso de su venta, es necesaria su actualización a valor de mercado y el reconocimiento de la correspondiente plusvalía o minusvalía (Banco de España, 2023). Este hecho, acompañado de la evolución de los tipos de interés a largo plazo, tal y como se puede observar en el Gráfico 1, la cual experimentó un marcado incremento desde 2020, debido a la reacción de la Reserva Federal con el fin de mitigar un repunte de la inflación, supuso una destacable pérdida de valor, no reconocida en el balance, de los activos de SVB.

Esta minusvalía de las inversiones viene explicada por el rápido incremento de los tipos de interés a largo plazo, dada la relación inversa del movimiento de los tipos de interés y el valor de los activos de renta fija.

A su vez, como también se observa en el Gráfico 1, a partir de 2022 los tipos de interés a corto plazo se incrementaron en mayor medida que los tipos a largo plazo, siendo estos últimos inferiores en el período más reciente. Este hecho supuso, a las empresas que eran clientes de SVB, una mayor dificultad para conseguir fondos en sus rondas de financiación puesto que unos tipos más altos endurecen las condiciones crediticias, lo cual provocó la necesidad en éstas de retirar y gastar sus depósitos (Read, 2023).

Este incremento de la demanda de depósitos por parte de sus clientes obligó a SVB a vender parte de esos activos de renta fija mencionados anteriormente para obtener la liquidez necesaria con la que hacer frente a esas obligaciones. Habiendo de registrar en su balance su respectiva pérdida de valor. En concreto, fue el 8 de marzo de 2023 cuando la entidad anunció unas cuentas negativas de 1.800 millones de dólares (Rodrigo Palacios, 2024).

A su vez, con el fin de mitigar estas pérdidas y fortalecer su balance, intentó llevar a cabo

una ampliación de capital de 2.250 millones de dólares. Esa repentina demanda de capital fue lo que desencadenó el pánico (Read, 2023).

¿Las cuentas de SVB reflejaban la posibilidad de esta situación?

Si se realiza un análisis pormenorizado de los estados financieros de SVB, desde 2019 hasta 2022, se puede observar cómo se gestionó el banco y la complicada situación en la que se encontraba.

Tal y como se puede observar en el Gráfico 2, las ratios de capital que presentaba Silicon Valley Bank eran superiores a los requisitos mínimos que exigía la regulación bancaria. Es decir, el banco tenía un nivel de capitalización superior al exigido.

Además, según la Tabla 1, la mayor parte de los activos presentes en los estados financieros de SVB a 31 de diciembre de 2022 o eran emitidos o estaban respaldados por el Gobierno de Estados Unidos. Este hecho les confería una posibilidad de impago prácticamente nula (Fernández, 2023). ▷

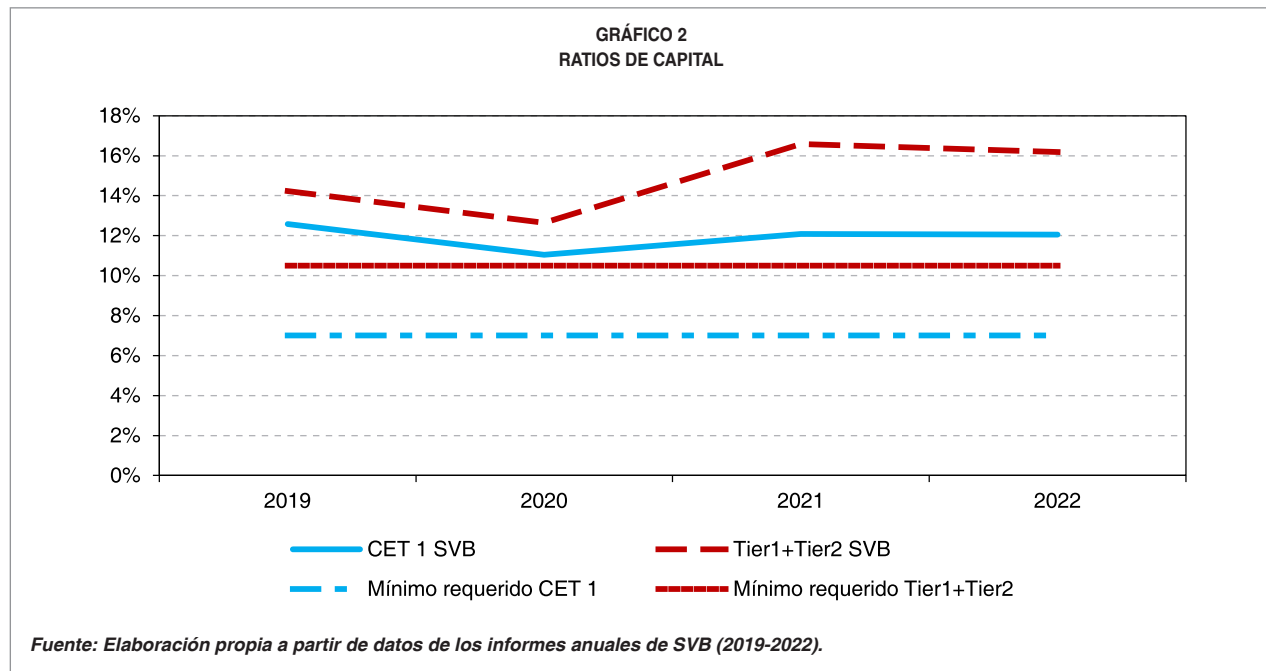


TABLA 1
CARTERA DE INVERSIONES SVB

Tipo activo	Cantidad en cartera en 2022 (Millones de USD)
Gobierno de EE. UU.	16.135
Hipotecas respaldadas por GSE*	91.461
GSE*	587
Bonos empresas	703
Bonos municipales	7.416
Gobiernos extranjeros	1.088
Valores no comercializables	2.664

*GSE: Empresas respaldadas por el Gobierno de EE. UU., cuyo riesgo de impago se supone muy similar al del propio Gobierno de EE. UU.
Fuente: Fernández (2023).

Por otro lado, y en lo que respecta a los préstamos que concedía la entidad, en líneas generales, tenía tres tipos de clientes a los que proveía de financiación: los fondos de *private equity* y capital riesgo (fondos de inversión que financian a empresas tecnológicas), las empresas y particulares. Así, tal y como se observa en el Gráfico 3, la mayor parte de los clientes a

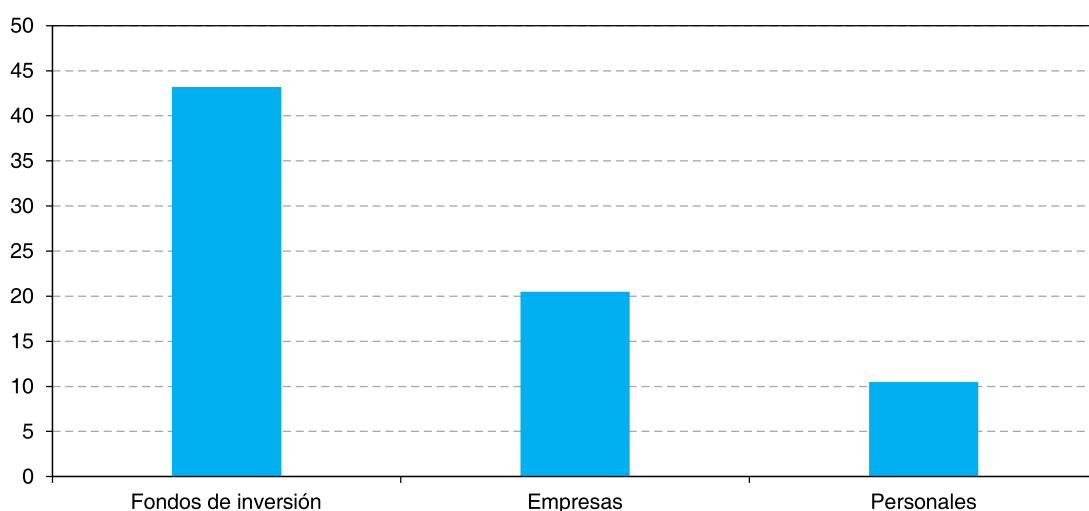
los que SVB concedía préstamos, al contrario de lo que se podría esperar, no eran las empresas tecnológicas sino los fondos de inversión que las financiaban.

Además, si se estudia el perfil temporal de estos préstamos se puede observar que la mayor parte vencían en un período inferior al año (Gráfico 4). Es decir, la mayoría de la financiación concedida por SVB era a corto plazo, un hecho poco común en un banco. Es más, el 92,6 % de estos préstamos eran a tipo variable, hecho que podía suponer una fortaleza para el banco frente a la situación vivida de subidas de tipo de interés (Fernández, 2023).

En definitiva, se podía concluir que SVB estaba suficientemente capitalizado, disponía de activos de calidad y, además, gracias a las subidas de interés generaba beneficios mediante los préstamos concedidos. Por lo tanto, nada hacía sospechar que tres meses después del cierre de 2022 el banco quebraría.

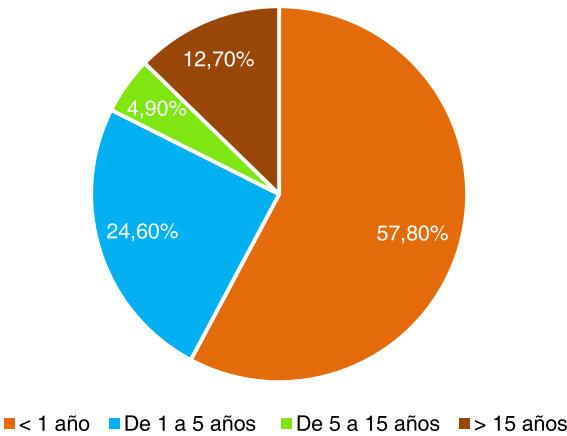
Además, con la gran cantidad de fondos obtenidos, SVB empezó a invertir principalmente en bonos debido a su dificultad para ▷

GRÁFICO 3
TIPO DE PRÉSTAMOS CONCEDIDOS POR SVB EN 2022
(Miles de millones de USD)



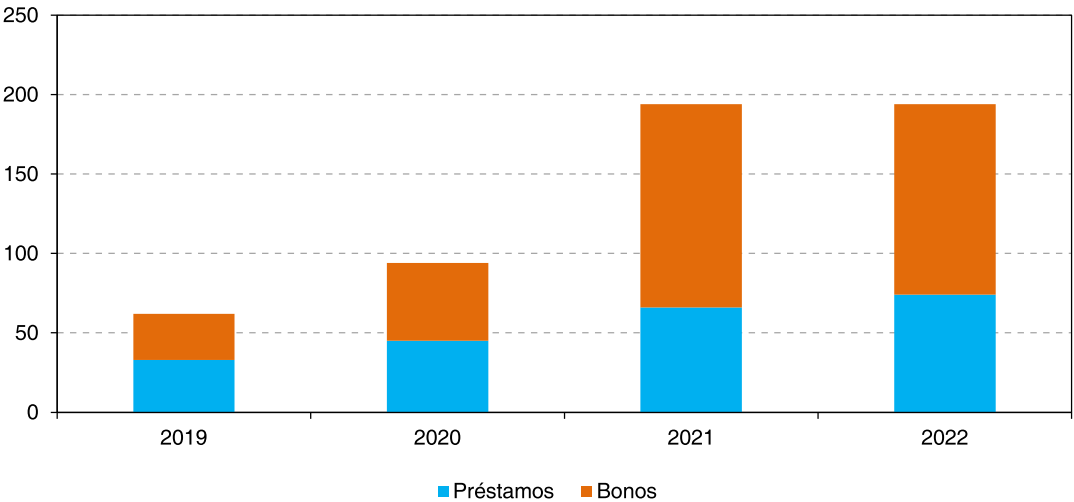
Fuente: Fernández (2023).

GRÁFICO 4
PERFIL TEMPORAL DE PRÉSTAMOS SVB EN 2022



Fuente: Fernández (2023).

GRÁFICO 5
PRÉSTAMOS Y TÍTULOS EN CARTERA SVB
(Miles de millones de USD)



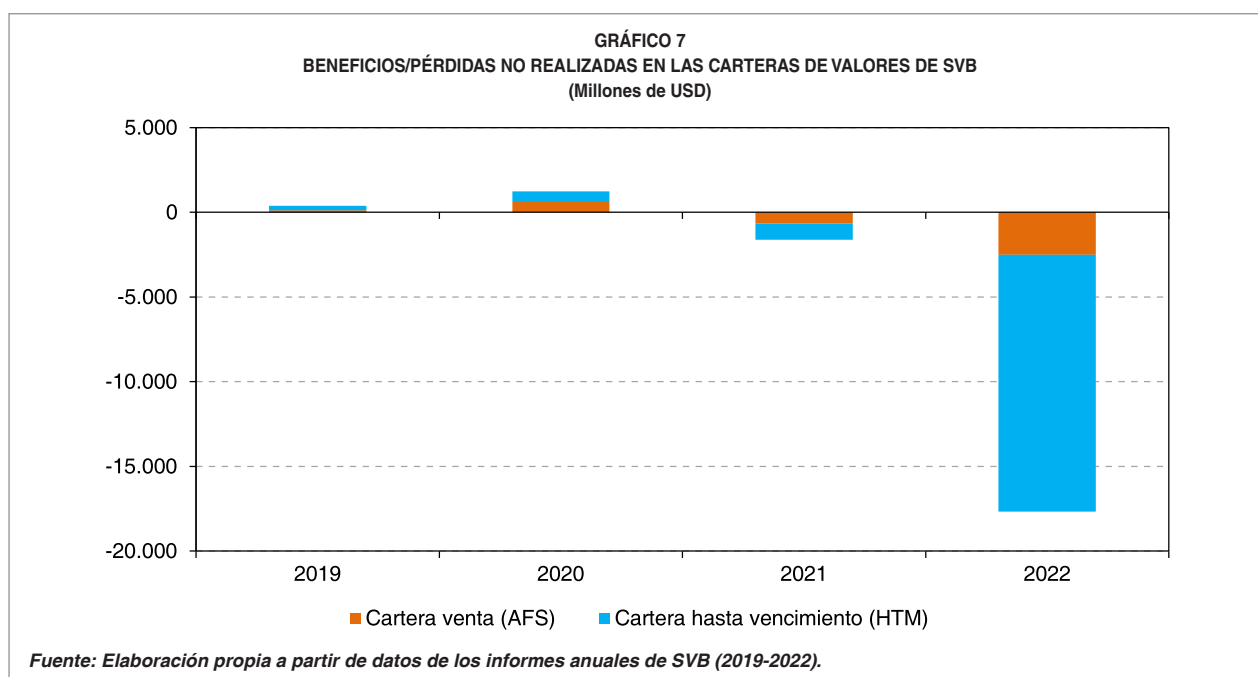
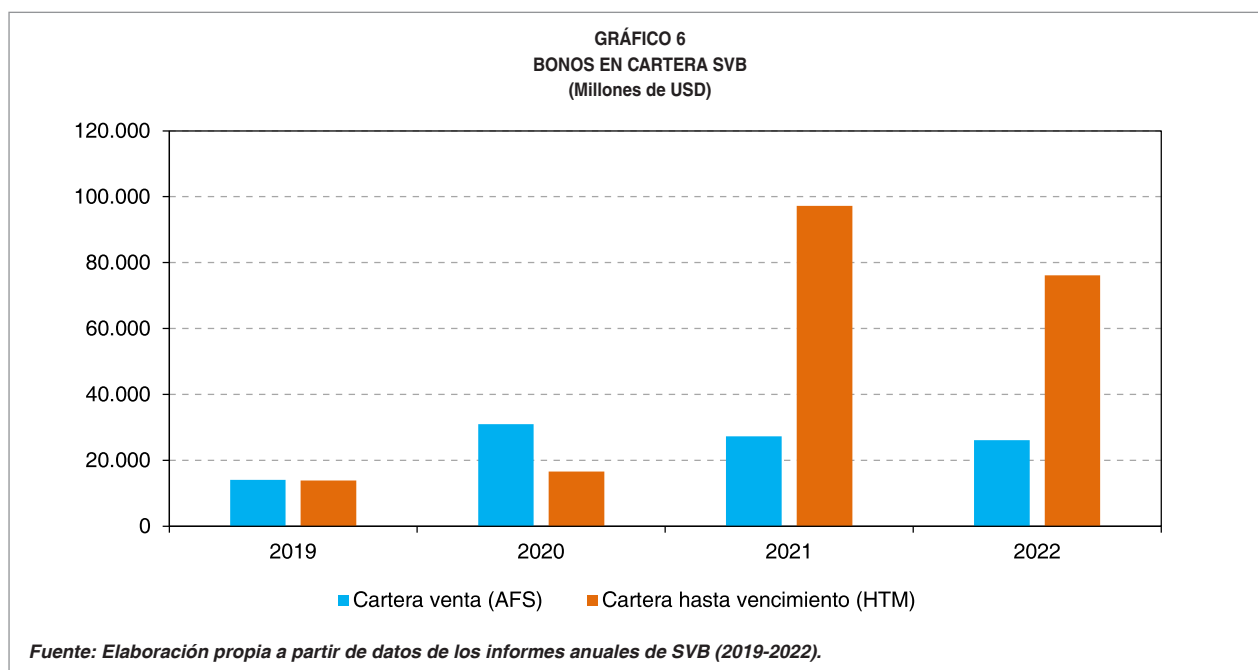
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los informes anuales de SVB (2019-2022).

incrementar la concesión de préstamos (Gráfico 5), ya que sus clientes, por las características específicas propias de su funcionamiento como empresas tecnológicas, no tenían necesidad de financiación bancaria, sino que poseían exceso de fondos, tal y como ya se ha indicado anteriormente.

En este sentido, si se estudia con más detenimiento el tipo de bonos en los que invirtió

SVB, podemos destacar que la mayor parte de estos activos fueron valores de renta fija a largo plazo, los cuales se pretendía mantener hasta su vencimiento (Gráfico 6). Mientras que se invirtió en menor medida en activos financieros disponibles para la venta, los cuales deberían reconocer pérdidas en el momento en el que los bonos bajaran de precio.





Así pues, la cartera formada por este tipo de activos, por su naturaleza, no ve reflejada la caída de su valor cuando el precio de mercado de dichos bonos disminuye. No obstante, si se realiza el análisis de los beneficios y/o pérdidas no realizadas de estas carteras de valores sí se puede observar que desde el año 2021 estos bonos estaban experimentando pérdidas

de valor, llegando en 2022 a valores elevados preocupantes que deberían haber hecho que saltasen las alarmas (Gráfico 7).

Sin embargo, la mayor parte de la depreciación de los activos podía ser encubierta contablemente, al incluirlos en la cartera de activos mantenidos hasta su vencimiento. Por lo tanto, mientras estas pérdidas no se ▷

materializasen, no supondrían ninguna complicación. Esto se podría haber dado si los tipos de interés hubiesen vuelto a disminuir o las inversiones hubiesen llegado a su vencimiento sin necesidad de reconocer las pérdidas. No obstante, no fue así debido a la repentina demanda de los fondos por parte de sus clientes, habiendo de materializarse estas pérdidas de valor y suponiendo elevadas pérdidas para la entidad (lo que llevaría al intento desesperado de realizar una ampliación de capital).

Por tanto, el desafío en la gestión bancaria radica en que una entidad no solo debe administrar de manera eficiente sus activos, sino también sus fuentes de financiación. Es crucial que la gestión de ambos esté interconectada para alinear los flujos de efectivo salientes con los entrantes. Si esta alineación no se lleva a cabo correctamente puede desencadenar una crisis de liquidez en la institución bancaria (Fernández, 2023). Precisamente, fue la mala gestión de riesgos al decidir sobre qué activos y pasivos invertir o financiar lo que condujo a la crisis de liquidez experimentada por el Silicon Valley Bank y lo llevó a la quiebra.

Las agencias de rating y el fondo de garantía de depósitos

Según Navarro *et al.* (2023), se considera que la ampliación de capital anunciada por SVB fue forzada también por el cambio en la valoración del banco por parte de las agencias de *rating*. De hecho, días antes del anuncio de la ampliación de capital, SVB fue conocedor de una inminente rebaja de calificación crediticia por parte de Moody's, una de las tres principales agencias de *rating* junto con Standard and Poor's (S&P) y Fitch Ratings. Siendo el miedo a esta rebaja en su nota crediticia lo que propició la venta de deuda y el intento de

ampliación de capital que, a su vez, fue la semilla del pánico.

En otro orden de cosas, la mayoría de los depósitos que formaban parte del pasivo de la entidad, más del 90 %, no estaban cubiertos por la Corporación Federal de Seguro de Depósitos (FDIC), dado que el límite de este seguro es de 250.000 dólares por titular y entidad. De hecho, según Bernanke (2013), el 96 % de los depósitos del banco superaban este umbral. Este fue un factor importante en el desencadenamiento del pánico pues, según el Banco de España (2023), la idea por parte de los depositantes de no poder pagar a sus empleados, si no tenían acceso a sus cuentas, incrementó su ansiedad y provocó que intentaran reducir sus depósitos hasta el umbral asegurado.

Contexto normativo

Este conjunto de hechos se produjo en un contexto en el que la regulación bancaria estadounidense eximía a los bancos medianos, como SVB, de la obligación de cumplir con ciertos requerimientos prudenciales tanto de liquidez como de solvencia, en los que se les realiza pruebas de resistencia menos frecuentes que en el caso de los bancos de mayor tamaño y se les permite optar por no reflejar en su nivel de capital regulatorio las pérdidas no realizadas de los valores de su balance clasificadas como «disponibles para la venta» (Banco de España, 2023).

Esta desregulación, derivada de la Ley S. 2155, se llevó a cabo en el año 2018 durante el mandato de Donald Trump. Entre otras medidas adoptadas, se incrementó el tamaño a partir del cual una entidad bancaria era considerada sistémica y, por tanto, sometida a mayores controles y requisitos prudenciales que una entidad no sistémica. Hasta ese momento, ese tamaño era de 50.000 millones de dólares en activos; ▷

no obstante, en la reforma de 2018 se multiplicó por cinco esa cantidad elevándose hasta los 250.000 millones de dólares.

Así pues, según el Basel Committee on Banking Supervision (2023), SVB, con 212.000 millones de dólares en activos totales hubiera sido considerado como banco sistémico con la regulación anterior, pero no con la establecida en ese momento. Teniendo en cuenta este hecho, la falta de regulación podría haber contribuido a que los problemas del banco no fueran detectados a tiempo, a pesar de que la Reserva Federal había enviado previamente a SVB advertencias sobre la importancia y necesidad de la gestión de riesgos.

Sin embargo, según Nelson (2023), el cambio en la legislación de 2018 no es la causa principal de los problemas de SVB, sino que, incluso bajo la nueva normativa, SVB habría cumplido con los requisitos de liquidez atendiendo a sus cuentas en diciembre de 2022, lo que sugiere que el problema podría haber surgido por motivos no relacionados directamente con la clasificación sistémica del banco.

En definitiva, dado que fue un problema de liquidez el que llevó a la delicada situación de SVB, se ha realizado un análisis específico del índice de cobertura de liquidez, con el fin de determinar la relevancia que tuvo la clasificación sistémica de SVB en esta situación.

Así, el índice de cobertura de liquidez, en el caso de instituciones financieras grandes, debe cubrir al menos 30 días de posibles tensiones financieras. Sin embargo, según Nelson (2023), para instituciones de menor tamaño como SVB, se aplican supuestos de estrés menos rigurosos, multiplicando las proyecciones de retirada de efectivo por un factor del 70 %. Por lo tanto, previo a la Ley S. 2155, SVB habría estado sujeto a un requisito reducido en cuanto al índice de cobertura de liquidez.

Para calcular este índice, es necesario estimar dos componentes: los activos líquidos de

alta calidad (HQLA) y los retiros netos de efectivo. Por un lado, los activos líquidos de alta calidad, valorados a precio de mercado, incluyen depósitos en un banco de la Reserva Federal, bonos del Tesoro, deuda y valores respaldados por hipotecas (MBS), entre otros. Según Nelson (2023), según los datos del informe financiero del 31 de diciembre de 2022 de SVB, la entidad tenía suficiente cantidad en reservas, bonos del Tesoro y MBS, considerados HQLA de nivel 1 además de deuda clasificada como HQLA de nivel 2a. De manera que, SVB tendría un total de activos líquidos de alta calidad para cumplir con los requisitos del índice de cobertura de liquidez.

Por otro lado, las retiradas netas de efectivo se calculan utilizando factores predefinidos aplicados a diversas partidas del balance y fuera de balance, simulando situaciones de estrés financiero. Estos factores varían según el tipo de depósito y la situación del mercado, además de existir una restricción adicional que limita las entradas proyectadas para no exceder del 75 % de las salidas proyectadas. Así pues, teniendo en cuenta tanto las retiradas netas de efectivo como las entradas, se determina que el índice de cobertura de liquidez de SVB habría sido del 150 % el 31 de diciembre de 2022, superando el requisito mínimo del 100 %.

Con todo esto, se podría concluir que la normativa no fue un factor determinante pues, de no haberse llevado a cabo el cambio de criterio en la clasificación sistémica y haber estado sometido los requisitos pertinentes de liquidez, la situación de SVB podría haberse desarrollado de igual forma.

3.2. *Quiebra*

El día 8 de marzo de 2023 fue cuando desde SVB se anunció el plan ya explicado, cuyo fin era reestructurar su balance (Basel Committee ▷

on Banking Supervision, 2023). Esto provocó una gran preocupación entre los depositantes, los cuales, a lo largo del 9 de marzo, llegaron a retirar 42.000 millones de dólares, una cuarta parte de los depósitos del banco (Carrascosa y Delgado, 2023). Además, se esperaba una pérdida de más de 100.000 millones de dólares a lo largo del 10 de marzo. Por lo que, con el fin de evitar estas pérdidas, el mismo día 10 de marzo la FDIC anunció su cierre.

Además, según Metrick y Schmelzing (2023), la FDIC también anunció que el banco pasaría a estar en un régimen de administración temporal, por el cual los depósitos existentes se trasladarían a una nueva entidad, Banco Nacional de Seguros de Depósitos de Santa Clara, garantizando los depósitos hasta el máximo legal de 250.000 USD por cuenta y titular. Durante el fin de semana del 11 y 12 de marzo, la Reserva Federal anunció la creación de un programa de préstamos de emergencia denominado Programa de Financiación a Plazo Bancario, que permitiría proporcionar liquidez a todas las instituciones depositarias elegibles. Esta medida se clasifica como una intervención de préstamos de emergencia de amplio alcance, pues fue destinada a fortalecer el lado de los pasivos del balance general en una parte importante del sector bancario de EE. UU. De igual manera, para evitar la propagación del miedo hacia el sistema bancario en general, las autoridades ampliaron la protección de los depositantes más allá del máximo legal establecido, anunciando el día 13 de marzo la garantía total de los depósitos no asegurados en SVB.

El día 26 de marzo, la FDIC anunció que había llegado a un acuerdo con First Citizens Bank & Trust Company para adquirir todos los depósitos y préstamos de Silicon Valley Bridge Bank, National Association, luego de la quiebra del

Silicon Valley Bank. De esta forma, a partir del lunes 27 de marzo de 2023, las 17 sucursales anteriores pertenecientes a Silicon Valley Bank pasaron a operar como sucursales de First-Citizens Bank & Trust Company. Así pues, los clientes debían continuar utilizando su sucursal actual hasta que recibiesen notificación sobre la finalización de las conversiones de sistemas para permitir la banca de servicio completo en todas las sucursales. Por consiguiente, los depositantes se convirtieron automáticamente en depositantes de First-Citizens Bank & Trust Company y sus depósitos pasaron a estar asegurados por la FDIC (Federal Deposit Insurance Corporation, 2023).

Silicon Valley Bank tenía alrededor de 167 mil millones de dólares en activos totales y 119 mil millones de dólares en depósitos totales en el momento de la adquisición por parte de First-Citizens Bank & Trust Company. Dicha transacción incluyó la compra de aproximadamente 72 mil millones de dólares de activos con un descuento de 16,5 mil millones de dólares, mientras que 90 mil millones de dólares en valores y otros activos quedaron en administración temporal para su disposición por parte de la FDIC.

Conjuntamente, la FDIC y First-Citizens Bank & Trust Company compartieron pérdidas y posibles recuperaciones en los préstamos comerciales adquiridos de Silicon Valley Bank a través de un acuerdo de reparto de pérdidas, proyectando maximizar las recuperaciones de activos y minimizar interrupciones para los clientes de préstamos. De esta manera, con la adquisición, First Citizens se convirtió en uno de los 15 principales bancos de EE. UU. (Castelló, 2023).

SVB era propietario de un banco de menores dimensiones con sede en el Reino Unido llamado Silicon Valley Bank UK. La situación de la matriz produjo una pérdida de confianza ▷

en SVB UK que derivó en la retirada de depósitos por parte de muchos de sus clientes. Fue en ese momento cuando el Banco de Inglaterra intervino con el fin de evitar una mayor perturbación (Bank of England, 2023). Finalmente, se llevó a cabo un rescate privado facilitado por el Gobierno del Reino Unido y el Banco de Inglaterra, evitando que los contribuyentes asumieran dicho rescate, por el que el banco HSBC adquirió SVB UK por la cantidad simbólica de una libra esterlina. Esta medida fue tomada con el fin de estabilizar el SVB UK, asegurar la continuidad de los servicios bancarios y minimizar la interrupción en el sector tecnológico del Reino Unido.

Así pues, la quiebra de Silicon Valley Bank, desarrollada prácticamente en 48 horas, se convirtió en la segunda mayor quiebra en la historia de la banca estadounidense tras el colapso de Washington Mutual en el año 2008 (Read, 2023).

3.3. Consecuencias y soluciones

Consecuencias generales en la economía y bancos afectados

La quiebra de Silicon Valley Bank (SVB) ha desencadenado una serie de repercusiones significativas tanto en la economía global como en el sector bancario, así como también ha tenido un impacto específico en tres entidades financieras clave: Signature Bank (SBNY), First Republic Bank (FRB) y Credit Suisse (CS).

Según Hernández de Cos (2023), esta quiebra ha desencadenado un deterioro en la situación financiera que ha provocado un aumento de la aversión al riesgo y de la volatilidad en los mercados financieros, así como una caída en las cotizaciones bursátiles del sector bancario.

Este aumento del riesgo ha generado un incremento en los costes de financiación a nivel global. Además, los inversores y depositantes están ejerciendo un mayor escrutinio sobre las entidades financieras, lo que podría tener implicaciones en la economía a largo plazo (Es-trada, 2023).

Así pues, el riesgo de que los bancos dejen de prestarse dinero debido a la desconfianza puede ralentizar la economía, lo que a su vez podría alterar la visión de la Reserva Federal sobre los tipos de interés. Esta incertidumbre ha impactado en las expectativas de mercado, retrasando o suavizando las subidas de tipos de interés en EE. UU. y requiriendo una vigilancia constante en Europa.

Impacto en Signature Bank

Signature Bank of New York (SBNY), un banco comercial estadounidense muy concentrado en el mundo de los criptoactivos, se ha visto gravemente afectado por la quiebra de SVB. El brusco cambio en el entorno de tipos de interés exacerbó esta situación (Teijeiro Pita da Veiga, 2023), llevando a una falta de liquidez por contagio que obligó a los reguladores a intervenir el 12 de marzo de 2023, dos días después del colapso de SVB (Yiorgos Allayannis y Sesia, 2023).

Es más, SVB no fue el único factor en el fracaso de SBNY: apenas dos días antes del colapso de SVB, Silvergate Bank, también muy concentrado en el mercado de los criptoactivos, había anunciado que se autoliquidaba. La dependencia excesiva de fuentes de financiación inestables y la exposición al mercado de activos digitales convirtieron a Signature Bank en una entidad vulnerable a retiradas masivas de depósitos y al contagio sistémico. Finalmente, la intervención de los reguladores, ▷

que incluyó la garantía de los depósitos no asegurados por parte de la FDIC al igual que se dictaminó con los depósitos de SVB, reflejó la gravedad de la situación y la necesidad de medidas extraordinarias para preservar la estabilidad financiera (Yiorgos Allayannis y Seisia, 2023).

Impacto en First Republic Bank

First Republic Bank (FRB), una institución especializada en servicios de banca privada e intermediación, fue otro de los bancos afectados a raíz de la quiebra del SVB. La caída de First Republic Bank implicó la tercera quiebra bancaria más importante desde la Gran Crisis Financiera de 2008, detrás del caso de SVB y Signature Bank.

El problema fundamental al que se enfrentó First Republic Bank fue su alta exposición a depósitos no asegurados, que representaban el 68 % de sus depósitos a finales de 2022. Aunque inicialmente se benefició de la salida de fondos del SVB, pronto experimentó una fuga masiva de depósitos debido al contagio de la crisis a bancos regionales con situaciones similares, como fue el caso de Signature Bank.

Según Alonso *et al.* (2023) esta situación se agravó tras la quiebra del SVB el 10 de marzo de 2023, lo que llevó a una salida aún más pronunciada de depósitos. A pesar de los esfuerzos por parte de First Republic Bank para fortalecer su liquidez y reestructurar su modelo de negocio, la fuga de depósitos continuó y la situación se volvió insostenible. Finalmente, el 1 de mayo de 2023, la Corporación de Asistencia para el Desarrollo del Fondo de Protección de Depósitos de Instituciones de Crédito (CADFPI) cerró la entidad y designó a la Corporación Federal de Seguros de Depósitos (FDIC) como entidad resolutoria.

La FDIC acordó la compra de todos los depósitos de First Republic y una parte sustancial de sus activos por parte de JPMorgan Chase Bank. Este acuerdo incluyó la obligación de compartir pérdidas que pudieran surgir en la cartera de préstamos entre la FDIC y JPMorgan Chase Bank. Esta operación de rescate respondió a la necesidad de proteger a los depositantes y estabilizar el sistema financiero. La adquisición por parte de JPMorgan Chase Bank, junto con el apoyo de la FDIC, proporcionó estabilidad y seguridad a los depositantes, aunque también implicó pérdidas para accionistas y bonistas de First Republic (López, 2023).

En definitiva, la quiebra de First Republic reflejó las vulnerabilidades subyacentes en la entidad y los riesgos asociados con la gestión de depósitos no asegurados y la exposición sectorial, al igual que ocurrió en las quiebras tanto de SVB como de Signature Bank.

Impacto en Credit Suisse

La crisis desencadenada por la quiebra de SVB también tuvo un impacto significativo en Credit Suisse (CS), un banco de importancia sistémica mundial y la única entidad europea afectada directamente. Aunque CS tenía buenas métricas de capital y liquidez, arrastraba problemas reputacionales y había sufrido pérdidas por operaciones fallidas, como las caídas de Archegos y Greensill Capital. Así como también disponía de manera relativamente análoga al SVB de una base de depósitos poco cubierta por la garantía de depósitos (Murillo Gili, 2023).

En este caso, la fuga acelerada de depósitos, desencadenada por las declaraciones del principal accionista de no estar dispuesto a acudir a una ampliación de capital si fuera ▷

necesaria, llevó al banco a experimentar fuertes caídas en bolsa y a sufrir una alarmante salida de depósitos. Con el fin de frenar estos hechos y apaciguar los ánimos de los mercados financieros, el banco central y el Gobierno de Suiza facilitaron el proceso de adquisición del banco por parte de UBS, que se acabó formalizando durante el fin de semana del 18 de marzo. Entre otras decisiones, como parte de esta operación, las autoridades suizas decidieron que una parte de la deuda de CS perdiera todo su valor, una medida que generó controversia debido a que los accionistas (que, en principio, son los que deberían asumir las mayores pérdidas) no perdieron todo el valor de sus inversiones (Murillo Gili, 2023).

Lecciones aprendidas

La quiebra de SVB ha sido un evento que ha sacudido los cimientos de la industria financiera y ha dejado una serie de lecciones importantes para los mercados y los reguladores. A través del análisis de las consecuencias y las causas subyacentes de este colapso, podemos extraer valiosas lecciones que podrían contribuir a fortalecer la estabilidad financiera en el futuro.

Lección 1: Gestión prudente del riesgo. Una de las lecciones clave que podemos extraer del colapso de SVB es la importancia de una gestión prudente del riesgo por parte de las instituciones financieras. Cuanto menos riesgo asuma un banco en su activo, menos capital deberá mantener proporcionalmente. SVB, a pesar de invertir una gran proporción de sus activos en activos considerados relativamente seguros, como la deuda pública y los bonos a largo plazo, no logró prevenir su quiebra. Esto destaca la necesidad de una supervisión más

rigurosa y la implementación efectiva de medidas de gestión de riesgos para garantizar la solidez financiera de los bancos.

Así pues, este caso ha puesto el foco en la necesidad de incrementar la atención en el seguimiento de los activos mantenidos hasta su vencimiento. Es decir, aunque la normativa contable no obligue a registrar los deterioros de valor en este tipo de activos, es necesario tener en cuenta e intentar prevenir estas pérdidas no registradas, ya que en el caso de no poder mantener hasta la fecha de vencimiento estos activos por falta de liquidez, por ejemplo, como fue este caso, se incrementan de golpe los deterioros de valor. Hecho que, si no se ha previsto, puede llevar a movimientos que desaten el pánico, como fue el intento de ampliación de capital en el caso de la entidad estudiada.

Lección 2: Liquidez adecuada. Otra lección importante es la importancia de mantener una adecuada liquidez para hacer frente a situaciones de estrés financiero. Aunque SVB cumplía con los criterios de liquidez de las entidades sistémicas, su falta de liquidez fue un factor determinante en su colapso. Esto pone de manifiesto la necesidad de que los bancos evalúen regularmente sus necesidades de liquidez y tomen medidas correctivas para garantizar su capacidad para hacer frente a demandas elevadas de liquidez durante períodos de tensión financiera.

Lección 3: Transparencia y comunicación efectiva. La comunicación efectiva y la transparencia son fundamentales en la gestión de crisis financieras. SVB se enfrentó a críticas por su manejo de la comunicación con sus clientes, pues fue la negligencia en ésta lo que generó preocupaciones sobre su solvencia y contribuyó al pánico bancario. Por lo tanto, es ▷

fundamental una comunicación clara y oportuna, por parte de las instituciones financieras, durante períodos de incertidumbre, así como la necesidad de establecer canales de comunicación efectivos con los reguladores y otras partes interesadas.

Lección 4: Regulación bancaria efectiva. El colapso de SVB también pone de relieve la importancia de una regulación bancaria efectiva para salvaguardar la estabilidad del sistema financiero. La intervención de los reguladores, como la Corporación Federal de Seguro de Depósitos, fue crucial para mitigar el impacto de la quiebra de SVB y garantizar la protección de los depositantes. Esto destaca la necesidad de mantener y fortalecer los marcos regulatorios para identificar y abordar los riesgos en el sector bancario.

Lección 5: Supervisor. Dada la situación límite en el balance de SVB, ante la rápida y significativa subida de los tipos de interés, y el elevado importe de los depósitos bancarios, se pone de manifiesto la necesidad de ofrecer, por parte del Supervisor, un acceso a una liquidez extra, con el fin de evitar la venta de los activos de renta fija y la materialización de sus pérdidas.

Soluciones

La quiebra de SVB ha planteado desafíos significativos para la estabilidad financiera y ha generado la necesidad de identificar y aplicar soluciones que fortalezcan el sistema bancario y prevengan situaciones similares en el futuro. A partir de las lecciones aprendidas de este evento y de las recomendaciones de expertos y reguladores, se pueden proponer diversas medidas para mitigar los riesgos y promover la resiliencia del sector financiero.

Según el Banco de España (2023), una de las soluciones fundamentales es fortalecer la supervisión y regulación de las entidades financieras, especialmente en lo que respecta al riesgo de tipos de interés y a la sostenibilidad de los planes de financiación, cuestiones que resultan cruciales en un contexto de incrementos de los tipos de interés y retirada de la liquidez. Es necesario que los reguladores mantengan un enfoque proactivo y anticipativo para identificar y mitigar los riesgos emergentes en el entorno macroeconómico actual.

Además, es necesario mejorar la gestión del riesgo por parte de las entidades bancarias, asegurando que mantengan una política prudente de planificación de provisiones y de capital. Este hecho permitirá aumentar la capacidad de resistencia del sector frente a posibles escenarios adversos y reducir la probabilidad de quiebras bancarias.

De igual manera, los episodios tanto de SVB como de Credit Suisse han subrayado la importancia, en Europa, de fortalecer la integración de la Unión Bancaria. Con este objetivo, resultaría necesario un acuerdo de los líderes de la Unión Europea sobre la propuesta de implementación de un fondo europeo de garantía de depósitos plenamente mutualizado. Un compromiso para establecer este mecanismo tendría un impacto positivo en la confianza de los ciudadanos y los mercados, y contribuiría al hecho de compartir los riesgos entre los países y, por tanto, a reducir los posibles episodios de fragmentación del sistema bancario.

En definitiva, para prevenir situaciones similares a la quiebra de SVB y promover la estabilidad financiera a largo plazo, es necesario fortalecer la supervisión y la regulación bancaria, mejorar la gestión del riesgo por parte de las entidades financieras, culminar la Unión Bancaria europea y continuar ▷

evaluando y mejorando el marco regulatorio internacional. Estas medidas, en conjunto, pueden contribuir a fortalecer la resiliencia del sector financiero y mitigar los riesgos sistémicos en el futuro.

3.4. ¿Se trata de una situación de pánico bancario?

Según las definiciones y características analizadas, queda patente que un pánico bancario se define como la situación en la cual un gran número de depositantes de un banco retiran sus fondos de manera simultánea o en un corto período de tiempo, lo que puede llevar a la quiebra de la entidad. Esta definición incluye tanto los pánicos bancarios individuales, que se limitan a una institución específica, como los pánicos bancarios generales, que afectan a múltiples bancos en un sistema financiero.

En el caso del SVB, se observa que la entidad se enfrentó a pérdidas considerables debido a la necesidad de vender bonos para cubrir las demandas de retirada de depósitos por parte de sus clientes. Este escenario indica una situación de pánico por problemas de fundamentales, ya que el banco no pudo gestionar adecuadamente el riesgo de subida de tipos de interés. Asimismo, la aparición de estas pérdidas provocó un comportamiento de retirada masiva de fondos por parte de los depositantes, lo que sugiere un componente de pánico por coordinación.

Sin embargo, es importante examinar en profundidad los eventos relacionados con el impacto de la quiebra de SVB en otras entidades financieras como Signature Bank, First Republic Bank y Credit Suisse, para comprender mejor la naturaleza y el alcance del pánico bancario en este caso específico.

Estas entidades se vieron afectadas por una combinación de retiradas masivas de depósitos y preocupaciones sobre su propia solidez financiera. En el caso de Signature Bank, se experimentó una falta de liquidez por contagio que obligó a los reguladores a intervenir; es decir, esta entidad se enfrentó a un pánico por contagio. Respecto a First Republic Bank, se enfrentó también a una fuga masiva de depósitos debido a su alta exposición a depósitos no asegurados y a la inseguridad que este hecho, junto con la quiebra de SVB, provocó en los clientes de este banco; es decir, en esta entidad se dio un pánico por problemas de fundamentales estimulado por lo sucedido en SVB, hecho que lo llevó a su quiebra. Credit Suisse, por su parte, experimentó una fuga acelerada de depósitos y fuertes caídas en bolsa debido a problemas reputacionales y pérdidas que había experimentado con anterioridad, lo que llevó a su adquisición por parte de UBS. En este último caso se podría considerar un pánico bancario individual, en cierta medida independiente de lo ocurrido en Estados Unidos, pero que se podría haber agravado como consecuencia de la quiebra de SVB.

No obstante, si bien la quiebra de SVB desencadenó retiradas masivas de depósitos en estas otras entidades financieras, gracias a la intervención de las autoridades, asegurando ilimitadamente los depósitos, se evitó que estas retiradas masivas de depósitos y las consecuentes quiebras de dichos bancos desencadenaran la inestabilidad generalizada del sistema financiero y una crisis bancaria a gran escala, siendo hechos aislados en el sector bancario global.

De hecho, antes de que las tensiones de liquidez en el SVB se hicieran evidentes, las entidades financieras afectadas ya mostraban deficiencias significativas en su gestión ▷

de riesgos y gobernanza. En general, según Alonso *et al.* (2023), estas instituciones tenían modelos de negocio poco diversificados y concentrados en sectores específicos que habían experimentado un rápido crecimiento en los últimos años.

Dicho esto, y a pesar de que existían diferencias entre ellas, las entidades mencionadas compartían causas subyacentes similares que llevaron a las crisis que las afectaron. Estas incluyen la falta de sostenibilidad en sus modelos de negocio, una visión limitada del negocio, y una gestión deficiente de riesgos, especialmente en cuanto a liquidez e interés. Además, se observó una inadecuada gobernanza, con falta de seguimiento y control de los riesgos por parte de los órganos directivos. Estas debilidades se vieron exacerbadas por cambios en la política monetaria, incluyendo aumentos en las tasas de interés, lo que puso de manifiesto las deficiencias en la gestión de riesgos de interés y liquidez, generando desconfianza y efectos de contagio rápidos en un contexto de incertidumbre en los mercados financieros.

No obstante, el análisis detallado de la quiebra de SVB y su impacto en otras entidades aporta una visión más completa de la naturaleza y el alcance del pánico bancario, en este caso específico. De manera que, aunque se observaron retiradas masivas de depósitos y preocupaciones sobre la estabilidad del sistema financiero, la intervención de las autoridades fue efectiva para contener la crisis y evitar una inestabilidad generalizada, pudiendo definir el caso de SVB como un pánico bancario individual que se contagió a entidades aisladas (Signature Bank, First Republic Bank y Credit Suisse) y provocó en ellas lo que podríamos considerar también pánicos bancarios individuales, ya que no desembocó en un problema financiero global. Es en este caso en particular

cuando es necesario resaltar la importancia de una supervisión regulatoria sólida y una respuesta rápida ante eventos que amenazan la estabilidad financiera.

En cualquier caso, la medida de asegurar ilimitadamente los depósitos bancarios tiene consecuencias negativas, a largo plazo, para el sistema, ya que a partir de ahora el depositante no tiene porqué discriminar entre bancos más o menos arriesgados, si tiene la certeza de, finalmente, no perder nada.

4. Conclusiones

El objetivo del presente trabajo consiste en realizar un estudio exhaustivo sobre la definición del concepto de pánico bancario, así como un análisis particular de la quiebra de Silicon Valley Bank, con el fin de determinar si este episodio consistió realmente en un pánico bancario. Así, el análisis del pánico bancario permite adentrarnos en la complejidad y las implicaciones profundas de estos eventos financieros.

El caso del Silicon Valley Bank (SVB) representa un acontecimiento de gran relevancia en la historia reciente de la industria financiera, con implicaciones profundas que abarcan desde la gestión interna de entidades bancarias hasta la regulación global del sector. A través de un análisis detallado, se pueden destacar varios puntos fundamentales que arrojan luz sobre las causas, consecuencias y lecciones aprendidas de esta quiebra.

Por un lado, el enfoque especializado de SVB en el sector tecnológico, aunque exitoso durante décadas, también puso de manifiesto una vulnerabilidad inherente a la concentración de activos en un área específica. A pesar de sus ratios de capital aparentemente sólidas ▷

y la calidad aparentemente alta de sus activos, SVB se vio expuesto a una serie de riesgos, incluyendo la volatilidad de los mercados financieros y la falta de diversificación en su cartera de inversiones.

La gestión inadecuada de la liquidez emerge como un factor crucial en el colapso de SVB. Aunque la entidad cumplía con los requisitos regulatorios mínimos, su incapacidad para manejar eficazmente las demandas de liquidez durante momentos de estrés financiero revela la importancia de una planificación y gestión prudentes de los flujos de efectivo.

Por otro lado, la comunicación deficiente con los depositantes y otras partes interesadas agravó la situación, generando miedo entre los depositantes y acelerando el deterioro de la confianza en la institución. Este aspecto resalta la necesidad de una comunicación transparente y oportuna por parte de las entidades financieras durante períodos de incertidumbre, en este caso, debido al incremento de los tipos de interés.

La intervención de los reguladores, aunque crucial para mitigar el impacto de la quiebra de SVB, también destaca la importancia de una regulación bancaria efectiva y proactiva. Es fundamental que los reguladores mantengan un enfoque vigilante y anticipado para identificar y abordar los riesgos emergentes en el entorno financiero actual.

Si bien, tal y como se ha destacado, la actuación de las autoridades asegurando ilimitadamente la totalidad de los depósitos bancarios fue un hecho clave para frenar el pánico, esta medida establece un precedente peligroso. Este enfoque podría resultar en una pérdida de la aversión al riesgo por parte de los depositantes, quienes, sabiendo que sus depósitos están garantizados sin importar las circunstancias, podrían adoptar comportamientos más

arriesgados. Si el Supervisor, de manera preventiva, hubiera proporcionado a Silicon Valley Bank (SVB) la liquidez necesaria para solventar sus problemas temporales de falta de capital, es probable que la situación se hubiera desarrollado de manera muy distinta. Además, esto podría haber reducido, si no evitado, las repercusiones que este acontecimiento tuvo en el resto de las entidades afectadas.

En cuanto a las consecuencias, la quiebra de SVB tuvo un efecto dominó en otras entidades financieras (Signature Bank, First Republic Bank y Credit Suisse), lo que subraya la interconexión y la fragilidad del sistema bancario. Esta cadena de eventos destaca la importancia de abordar no sólo las debilidades individuales de las instituciones, sino también las vulnerabilidades sistémicas que pueden amplificar el impacto de los colapsos bancarios.

Por último, las posibles soluciones para prevenir situaciones similares en el futuro incluyen fortalecer la supervisión y regulación bancaria y mejorar la gestión del riesgo por parte de las entidades financieras. Estas medidas, junto con una comunicación transparente y una mayor cooperación internacional, podrían contribuir a fortalecer la resiliencia del sector financiero y mitigar los riesgos sistémicos en el futuro.

Por lo tanto, el caso de SVB ofrece una serie de lecciones valiosas que pueden guiar tanto a las instituciones financieras como a los reguladores en la búsqueda de una mayor estabilidad y seguridad en el sistema bancario global. Así pues, este estudio proporciona una base sólida para futuras investigaciones y acciones destinadas a fortalecer la salud del sector financiero en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

Con el fin de dar respuesta a la cuestión sobre si el caso de SVB puede considerarse un caso de pánico bancario cabe destacar ▷

que, aunque se observa una retirada masiva de depósitos en SVB y entidades financieras afectadas, entre las que encontramos a Signature Bank, First Republic Bank y Credit Suisse, la intervención de las autoridades fue efectiva para contener la crisis y evitar una inestabilidad generalizada. De manera que, si bien se desarrolló un pánico bancario individual en dichas entidades específicas, esta situación no desencadenó una crisis bancaria a gran escala en el sistema financiero.

Así pues, las conclusiones relevantes que se derivan del presente trabajo son que, tanto en el caso de SVB como en el de las otras tres entidades analizadas, destaca la importancia de una supervisión regulatoria sólida y una respuesta rápida ante eventos que amenazan la estabilidad financiera, gracias a lo cual esta situación se trató de, únicamente, pánicos bancarios individuales sin llegar a desarrollarse el pánico generalizado.

Bibliografía

Alonso, J., Anguren, R., Manzano, M. C. y Mochón, J. (2023). Las crisis bancarias de 2023: causas y papel de los gestores bancarios, los supervisores y los reguladores. *Revista de Estabilidad Financiera/Banco de España*, (45), 25-50. <https://doi.org/10.53479/34854>

Banco de España. (2023). Principales vulnerabilidades y riesgos para la estabilidad financiera. *Informe de estabilidad financiera/Banco de España. Primavera 2023*, 32-40. <https://doi.org/10.53479/29871>

Bank of England. (2023). *What happened to Silicon Valley Bank UK?* <https://www.bankofengland.co.uk/explainers/what-happened-to-silicon-valley-bank-uk>

Basel Committee on Banking Supervision. (2023). BIS. *Report on the 2023 banking turmoil*. Bank

for International Settlements. <https://www.bis.org/bcbs/publ/d555.pdf>

Belinchón, F. (12 de mayo de 2023). Twitter, un motor que azuzó el miedo y precipitó la caída de Silicon Valley Bank. *CincoDías*. <https://cincodias.elpais.com/mercados-financieros/2023-05-12/twitter-un-motor-que-azuzo-el-miedo-financiero-y-precipito-la-caida-de-silicon-valley-bank.html>

Bernanke, B. S. (2013, November 8). *The Crisis as a Classic Financial Panic* [Speech]. Board of Governors of the Federal Reserve System. <https://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/bernanke20131108a.htm>

Calomiris, C. W., & Gorton, G. (1991). The Origins of Banking Panics: Models, Facts, and Bank. In R. Glenn Hubbard, *Financial Markets and Financial Crises*, (pp. 109-174). University of Chicago Press.

Carrascosa, A., y Delgado, M. (16 de marzo de 2023). ¿Era la liquidación de Silicon Valley Bank la mejor alternativa? *Expansión*.

Castelló, C. (27 de marzo de 2023). El banco First Citizens compra el fallido Silicon Valley y anima a la banca estadounidense en Bolsa. *CincoDías*. <https://cincodias.elpais.com/companias/2023-03-27/el-banco-first-citizens-compra-silicon-valley-bank.html>

Chakravarty, S., Fonseca, M. A., & Kaplan, T. R. (2014). An experiment on the causes of bank run contagions. *European Economic Review*, 72, 39-51. <https://doi.org/10.1016/j.euroeco-rev.2014.09.003>

Diamond, D. W., & Dybvig, P. H. (1983). Bank Runs, Deposit Insurance, and Liquidity. *Journal of Political Economy*, 91(3), 401-419. <https://doi.org/10.1086/261155>

Estrada, Á. (2023). *El episodio de turbulencias del sistema bancario global y la intermediación financiera no bancaria*. Banco de España. <https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/29836/1/IIPP-2023-03-28-estrada.pdf> ▷

- Federal Deposit Insurance Corporation. (2023, March 26). *First-Citizens Bank & Trust Company, Raleigh, NC, to Assume All Deposits and Loans of Silicon Valley Bridge Bank, N.A., From the FDIC* [Press Release]. <https://www.fdic.gov/news/press-releases/2023/pr23023.html>
- Fernández, D. (2023). *El caso del Silicon Valley Bank*. UFM Market Trends e Instituto Juan de Mariana. <https://juandemariana.org/wp-content/uploads/2023/03/caso-silicon-valley-ufm-market-trends.pdf>
- Hernández de Cos, P. (2023). *Estabilidad financiera y estabilidad de precios en tiempos de incertidumbre*. Foro Encuentros en Castilla y León. El Norte de Castilla. Banco de España. <https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/29835/1/IIPP-2023-03-27-hdc.pdf>
- Kiss, H. J., Rodríguez-Lara, I. y Rosa-García, A. (18 de marzo de 2020). #ComproLoQueNecesito: Lo que los pánicos bancarios pueden enseñarnos sobre las compras compulsivas. *Nada es Gratis*. <https://nadaesgratis.es/admin/comproloquenecesito-lo-que-los-panicos-bancarios-pueden-ensenarnos-sobre-las-compras-compulsivas>
- López, D. (1 de mayo de 2023). JP Morgan se queda con First Republic Bank por 10.600 millones de dólares. *CincoDías*. <https://cincodias.elpais.com/mercados-financieros/2023-05-01/jp-morgan-compra-los-activos-de-first-republic-bank.html>
- Metrick, A., & Schmelzing, P. (2023). *The March 2023 Bank Interventions in Long-Run Context - Silicon Valley Bank and beyond* (Working paper 31066). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w31066>
- Moen, J. (2001). *The Panic of 1907*. Economic History Association. <https://eh.net/encyclopedia/the-panic-of-1907/>
- Murillo Gili, R. (11 de abril de 2023). *La intervención del Silicon Valley Bank y sus implicaciones*. CaixaBank Research. <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/mercados-financieros/intervencion-del-silicon-valley-bank-y-sus-implicaciones>
- Navarro Arribas, E., Esparcia Sanchís, C. y Jareño Cebrián, F. (15 de marzo de 2023). Los dibujos de la economía: la curva invertida de tipos y la caída del Silicon Valley Bank. *The Conversation*. <https://theconversation.com/los-dibujos-de-la-economia-la-curva-invertida-de-tipos-y-la-caida-del-silicon-valley-bank-201492>
- Nelson, B. (2023, March 14). Silicon Valley Bank Would Have Passed The Liquidity Coverage Ratio Requirement. *Bank Policy Institute*. <https://bpi.com/silicon-valley-bank-would-have-passed-the-liquidity-coverage-ratio-requirement/>
- Read, C. (13 de marzo de 2023). Silicon Valley Bank: cómo los tipos de interés contribuyeron a su hundimiento y qué deben hacer ahora los bancos centrales. *The Conversation*. <https://theconversation.com/silicon-valley-bank-como-los-tipos-de-interes-contribuyeron-a-su-hundimiento-y-que-deben-hacer-ahora-los-bancos-centrales-201743>
- Rodrigo Palacios, N. (23 de febrero de 2024). Pánicos bancarios, redes sociales y la historia que se repite. *CincoDías*.
- Rodríguez Mendizábal, H. (22 de marzo de 2023). «KNAB YELLAV NOCILIS» El mundo al revés de la política prudencial. *Nada es Gratis*. <https://nadaesgratis.es/?s=%22KNAB+YELLAV+NOCILIS%22+El+mundo+al+rev%C3%A9s+de+la+pol%C3%ADtica+prudencial>
- Roose, K. (2023, March 11). 3 Lessons From Silicon Valley Bank's Failure. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2023/03/11/technology/silicon-valley-bank-failure-lessons.html>
- S.2155 - 115th Congress (2017-2018). An act to promote economic growth, provide tailored regulatory relief, and enhance consumer protections, and for other purposes. (2018, May 24). <https://www.congress.gov/bill/115th-congress/senate-bill/2155>
- Shipley, L. (2023, March 24). What Silicon Valley Bank Did Right. *Harvard Business Review*. <https://hbr.org/2023/03/what-silicon-valley-bank-did-right>

SVB Financial Group. (2020). *Annual Report 2019*. <https://ir.svb.com/financials/annual-reports-and-proxies/default.aspx>

SVB Financial Group. (2021). *Annual Report 2020*. <https://ir.svb.com/financials/annual-reports-and-proxies/default.aspx>

SVB Financial Group. (2022). *Annual Report 2021*. <https://ir.svb.com/financials/annual-reports-and-proxies/default.aspx>

SVB Financial Group. (2023). *Annual Report 2022*. <https://ir.svb.com/financials/annual-reports-and-proxies/default.aspx>

Teijeiro Pita da Veiga, L. (2023). Regulación bancaria en el nuevo entorno financiero. *Papeles de*

Economía Española, (178), 66-77. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2024/01/PEE-178_Teijeiro.pdf

Tennekoon, V. S. (14 de marzo de 2023). Por qué SVB y Signature Bank quebraron tan rápido y por qué la crisis bancaria de EE.UU. aún no ha terminado. *The Conversation*. <https://theconversation.com/por-que-svb-y-signature-bank-quebraron-tan-rapido-y-por-que-la-crisis-bancaria-de-ee-uu-aun-no-ha-terminado-201838>

Yiorgos Allayannis, G., & Sesia, A. (2023). *The Sudden Implosion of Silicon Valley Bank*. Harvard Business Publishing.